

Acerca de la pobre mentalidad de las derechas criollas en América Latina. El caso del recién elegido presidente de Argentina.

Mg Edgar Barrero Cuellar

Secretario General de Ulapsi

No existe mentalidad más peligrosa para una sociedad que aquella que se origina de estados de postración, sumisión y obediencia ciega frente a las promesas de las grandes élites imperialistas y colonialistas.

Se lamentaba el gran poeta puertorriqueño Francisco Matos Paoli de aquella gente de su amada isla que vendía su patria por migajas:

La estéril mascarada

Te manchó para siempre la mirada

Y el ala licenciosa se arrodilla

Ante la excelsitud del carcelero.

En un ansia suicida de dinero

Vendes la patria al amo que te humilla” (A un colonialista, 1970)

Pareciera ser ésta la imagen del recién elegido presidente de Argentina. A escasas horas de su elección lanzaba injurias contra el gobierno democrático de Venezuela y amenazaba abiertamente con destrozarse la unidad de los pueblos latinoamericanos. La derecha nunca duerme. Sus ansias de poder no le permite el respeto por la dignidad, la soberanía y la autonomía de aquellos gobiernos distintos al perverso modelo neoliberal.

América Latina ha despertado y busca la unidad como única forma de enfrentar tantos años de despojo, violencia y torturas de todo tipo provenientes desde el norte. La nueva derecha criolla de la América Latina lo sabe y por ello diseña y

ejecuta sofisticadas estrategias para evitar la integración primero y la unidad después.

Una de esas estrategias es la cooptación masiva de conciencias ingenuas a través de grandes aparatos de comunicación. En Argentina ha dado resultado y ahora tenemos que enfrentar a este nuevo bufón que será utilizado hasta cuando el imperio ya no lo necesite. Luego lo desecharan sin lástima.

Nuestra psicología latinoamericana avanza también en procesos de descolonización intelectual, afectiva, relacional y espiritual. Por ello sabemos lo que esta nueva amenaza significa para el continente latinoamericano. Pues hemos padecido durante décadas el sometimiento que se hace desde la psicología norteamericana y europea. Hemos visto con estupor como se arrodillan muchos de nuestros psicólogos ante las imposiciones del norte.

Y como se alejan de las complejas realidades de nuestros pueblos que se debaten en horrorosas condiciones de existencia material, psicológica y espiritual.

Esa mentalidad tan pobre de las derechas criollas en América Latina no logrará su objetivo de desunión, ruptura y fragmentación de los procesos emancipatorios que ya se encuentran en marcha. Nuestra psicología aportará sus granitos de arena para no permitir que se repitan tantas atrocidades como las sucedidas en la dictadura de Argentina, cuyas víctimas ya están siendo banalizadas por el nuevo presidente de esta bella República del Sur.